

Lo principal hoy: el Partido Comunista



Las desigualdades sociales no dejan de crecer, la mitad de la población trabajadora sufre la violencia del paro o de la precariedad laboral, la sobreexplotación se ceba con jóvenes, mujeres e inmigrantes, el capital monopolista dispara los precios e impone la contención salarial, la "globalización" imperialista redobla el saqueo de las naciones de África, Asia, América Latina y Europa Oriental, las grandes potencias agreden militarmente y bloquean con pretextos humanitarios a todos los pueblos que le opongan resistencia, etc.

Mientras, en las pasadas elecciones, Izquierda Unida sufría un batacazo, perdiendo más de la mitad del apoyo popular que obtuvo en 1996.

¿CÓMO EXPLICAR ESTA APARENTE PARADOJA?

Es cierto que, en países como el nuestro, la coyuntura económica es favorable para el capitalismo; pero todos saben que acecha una nueva crisis y una nueva confrontación entre imperialistas que se cebará con los explotados, con esa mayoría que conoce la actual prosperidad únicamente de oídas.

Es cierto que la "izquierda" se ha visto desacreditada por la experiencia del PSOE en el poder y el entreguismo de la burocracia sindical; pero, IU pudo aprovechar todo ese tiempo para denunciar esa falsa izquierda y movilizar a las masas en contra, en lugar de concederle continuas rebajas de programa.

Es cierto que la burguesía ha desatado un vendaval reaccionario a consecuencia del derrumbe del bloque "soviético"; pero el PCE e IU han contribuido a multiplicar sus efectos al no denunciar que esos países habían abandonado hace muchos años la senda del socialismo y del marxismo, para restaurar en ellos un

capitalismo burocrático (la prueba definitiva: fueron sus dirigentes quienes encabezaron la "conversión" al capitalismo neoliberal).

¡BASTA YA DE PRETEXTOS!

Precisamente, según se interprete la derrota de la primera experiencia de socialismo, así se emprenderá uno de los dos caminos opuestos: el del oportunismo liquidador dominante o el del rearme revolucionario.

QUE CADA CUAL ELIJA SU CAMINO.

El nuestro es el de la lucha por devolver a los trabajadores —primero, a su vanguardia— la perspectiva del socialismo, con un balance revolucionario y marxista-leninista de la experiencia de la primera ola de la Revolución Proletaria Mundial que recorrió el siglo XX, al igual que hizo Marx tras la derrota de la Comuna de París. Esa investigación sólo ha empezado, pero debemos destacar ya **algunas lecciones que ayuden a deslindar campos con el liquidacionismo:**

1º) Éste, con la disculpa de "renovar" el marxismo —la teoría del proletariado revolucionario—, resulta que retrocede al pensamiento burgués del siglo XVIII e, incluso, lo empeora. El documento presentado a la VI Asamblea Federal de IU se limita al concepto superficial de ciudadanía, desatendiendo la exigencia marxista de analizar las clases que la componen. Para los dirigentes de IU, el motor del desarrollo de la sociedad ya no es la lucha de clases sino los movimientos de resistencia de la sociedad civil (lo rojo, lo verde, lo violeta y lo blanco). Con su crítica irónica a los que "*se sitúan siempre a la espera de una 'clase obrera compacta y organizada' a la que ven frenada en su subjetividad por direcciones 'incapaces' o 'entreguistas'*"

(pág. 18), están negando la existencia de la clase obrera por el mero hecho de que ésta no se manifiesta exteriormente como tal, de una manera espontánea. El proletariado es la clase de los trabajadores asalariados, de los que están obligados a someterse a un salario para subsistir; y esta clase no ha dejado de crecer con el desarrollo del capitalismo porque es la condición básica del mismo. Los intereses **fundamentales** de quienes la componen son idénticos en todo el mundo, independientemente de la profesión concreta, de su lugar en la división internacional del trabajo, etc. Y su manifestación externa, socio-política, —como tal clase— es el producto necesario del desarrollo de la lucha de clases: de la lucha económica contra los capitalistas, de la lucha política contra su Estado y por la conquista del Poder, de la lucha en el seno del movimiento obrero contra la política burguesa "entreguista", etc. Sólo el proletariado —que, en esta lucha, adquiere conciencia y se convierte en sujeto revolucionario— es capaz de derrocar al capital y de emancipar plenamente a toda la humanidad. Lejos de aquella espera caricaturesca, *los comunistas no existimos más que para impulsar la lucha de clase del proletariado, como parte del mismo que somos.*

2º) Una cosa es que el desarrollo de la democracia sea la forma externa del proceso de socialización de la humanidad, y otra cosa es que el mecanismo interno lo constituya la lucha por la "democracia plena". La democracia no deja de ser una forma de Estado, es decir, de la dominación, de la dictadura de una clase social sobre el resto. La democracia actual es ante todo dictadura de la clase capitalista, como han comprobado trágicamente los pueblos en un sinnúmero de ocasiones (ejemplos de España-1936, Chile-1973 o el muy reciente de la de-